Influencia de los rasgos de personalidad en el conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá

Influence of Personality Traits on Graduate Students' of EAFIT Bogotá Financial Knowledge

Juan Pablo Fonseca Giraldo
jpfonsecag@eafit.edu.co

Tesis de Maestría

Asesor:
María Patricia Durango Gutiérrez

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ECONOMÍA, FINANZAS Y GOBIERNO
MAESTRÍA EN ADMINISTRACIÓN FINANCIERA –MAF–
BOGOTÁ
2023

Resumen

El propósito de este trabajo es medir el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá e investigar cómo este se ve influenciado por las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad. Para ello, se llevó a cabo la aplicación de una encuesta, construida con base en la literatura, que constó de tres secciones: características sociodemográficas, conocimiento financiero y rasgos de personalidad. Además, llegando a un modelo de regresión lineal múltiple definitivo, estimando los parámetros por el modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), se concluye que los hombres, los estudiantes menores de 30 años, aquellos con un nivel estimado de ingresos mensuales mayor a 10 millones de pesos, quienes están cursando los primeros semestres, los que tienen un bajo grado de extraversión y quienes poseen un alto grado de amabilidad son propensos a tener un mayor nivel de conocimiento financiero frente a sus respectivos pares.

Palabras clave: Alfabetización financiera, conocimiento financiero, estudiantes de posgrado, finanzas conductuales, rasgos de personalidad.

Abstract

The purpose of this work is to measure the level of financial knowledge of EAFIT Bogota's graduate students and investigate how this is influenced by sociodemographic characteristics and personality traits. A survey was carried out, built based on the literature, which consisted of three sections: sociodemographic characteristics, financial knowledge, and personality traits. Additionally, arriving at a definitive multiple linear regression model, estimating the parameters by the Ordinary Least Squares (OLS) model, it is concluded that men, students under 30 years of age, those with an estimated level of monthly income higher than 10 million pesos, those studying the first semesters, students who have a low degree of extraversion and who have a high degree of agreeableness are likely to have a higher level of financial knowledge compared to their respective peers.

Key words: Behavioral finance, Financial knowledge, Financial literacy, Graduate students, Personality traits.

Contenido

Introducción.....6
Objetivos.....10
General.....10
Específicos.....10
Marco teórico.....11
Alfabetización financiera.....11
Factores comportamentales.....16
Rasgos de personalidad.....17
Características sociodemográficas.....19
Metodología.....21
Resultados.....27
Generales.....27
Modelo base.....30
Modelo completo.....31
Conclusiones y recomendaciones.....41
Referencias.....46
Apéndice. Encuesta conocimiento financiero y personalidad.....50

Lista de tablas

Tabla 1. *Resultados sección características sociodemográficas* 27
Tabla 2. *Resultados sección conocimiento financiero* 28
Tabla 3. *Resultados sección rasgos de personalidad*.....29
Tabla 4. *Regresión modelo base*.....30
Tabla 5. *Regresión modelo completo* 31
Tabla 6. *Matriz de correlación modelo completo* 34
Tabla 7. *Factor de inflación de la varianza (VIF) modelo completo*.....34
Tabla 8. *Regresión modelo 1nlin*.....36
Tabla 9. *Regresión modelo raíz lin* 36
Tabla 10. *Regresión modelo 1n cuadrado*.....37
Tabla 11. *Validación de supuestos modelo 1nlin* 38
Tabla 12. *Validación de supuestos modelo raíz lin*.....39
Tabla 13. *Validación de supuestos modelo 1n cuadrado*.....39
Tabla 14. *Matriz de correlación modelos finales*.....39

Introducción

La encuesta realizada por Klapper *et al.* (2015), la más grande y extensiva medición de alfabetización financiera a nivel mundial –que mide el conocimiento en cuatro conceptos financieros básicos: diversificación del riesgo, inflación, aritmética e interés compuesto, y que está basada en más de 150 000 personas encuestadas en más de 140 países–, arroja que solo 1 de cada 3 adultos muestra un conocimiento de los conceptos financieros básicos. Esto significa que solo un 33 % de los adultos en el mundo respondió correctamente a tres de las cinco preguntas que se desprenden de los cuatro conceptos mencionados arriba, que es el puntaje mínimo establecido para que una persona pueda ser considerada poseedora de una alfabetización financiera.

Tal desafío no solo le incumbe a las economías en desarrollo (como podría llegar a creerse), sino que también está presente en las economías desarrolladas, como lo indican los porcentajes de los puntajes obtenidos en la encuesta: Noruega (71 %), Reino Unido (67 %), Alemania (66 %), Estados Unidos (57 %) y Francia (52 %), respectivamente. Si bien muestran mejores resultados, aún están por debajo de lo deseado (Klapper & Lusardi, 2015, pp. 21-25).

En otra encuesta de alfabetización financiera realizada por la OECD (2020), en la que participaron veintiséis países de tres continentes (Asia, Europa y América), de los cuales doce son miembros de la OECD (incluido Colombia), para un total de 125 787 adultos encuestados, se encontró que en los países de la muestra existe un bajo nivel de alfabetización financiera (61 % del puntaje máximo). Esto sugiere que aún queda mucho terreno por mejorar en los tres elementos respectivos: conocimiento, comportamiento y actitudes (OECD, 2020, p. 63).

Un tercer ejemplo podemos verlo en la que puede considerarse como la economía con el mercado financiero más desarrollado del mundo. Lusardi y Mitchell (2014) revisaron varias encuestas aplicadas en Estados Unidos (algunas a escala nacional) entre el período 2004-2012 y todas confirmaron que la mayoría de participantes estadounidenses no cuenta con una alfabetización financiera (pp. 11-12).

En definitiva, es evidente que, en general, los niveles de alfabetización financiera a escala mundial son bajos. Por supuesto, Colombia no es ajeno a esta situación. Las mediciones de una encuesta aplicada a 1200 adultos en países de Latinoamérica (Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay y Perú) dieron como resultado que Chile es el país con mejores resultados en términos globales en el puntaje de educación financiera. Por su parte, Colombia está en la penúltima posición, apenas por encima de Paraguay, que ocupa la posición más baja (Tenjo y Mejía, 2021, pp. 113-129).

Por todo lo anterior, Lusardi (2019) sugiere que la alfabetización financiera debería ser vista como un derecho fundamental y universal, en lugar de un privilegio de unos pocos consumidores que tienen acceso especial al conocimiento financiero o a recibir consejo en esta materia. En la actualidad, la alfabetización financiera debería ser considerada tan importante como la alfabetización básica (esto es, la habilidad de leer y escribir). Sin ella, las personas y las sociedades no podrán desarrollar su máximo potencial (Lusardi, 2019, p. 7).

En consecuencia, se han llevado a cabo cada vez más estudios para investigar el nivel de alfabetización financiera en las personas, en especial, de aquellas consideradas vulnerables. Una de estas poblaciones son los jóvenes. En el entorno financiero actual, los consumidores se enfrentan a decisiones financieras complejas a una edad temprana, y cometer errores tan

pronto puede llegar a ser costoso. Con frecuencia, los jóvenes pueden verse agobiados por altos niveles de deuda, situación que puede afectar su habilidad para acumular riqueza (Lusardi *et al.*, 2010, p. 358). A su vez, los jóvenes tienen retos importantes, ya que ingresan a un mercado de servicios financieros complejo, donde el nuevo entorno tecnológico y una mayor desregulación financiera están cada vez más presentes (Reddy *et al.*, 2013, p. 79).

Con respecto a este grupo etario, varios estudios se han centrado en los estudiantes universitarios. No en vano, Ergün (2018) concluye que recibir educación financiera en la universidad es la manera más efectiva para mejorar el nivel de alfabetización financiera de los y las estudiantes. Aumentar la oferta de cursos de finanzas en las universidades puede producir resultados positivos en ellos y ellas en términos de conciencia acerca de asuntos financieros, así como un desarrollo sostenible de la economía en general (Ergün, 2018, p. 13).

A pesar de esto, se encuentran pocos estudios en la literatura referente a estudiantes de posgrado. Por ello, y teniendo en cuenta los pobres resultados generales evidenciados, es de interés medir el nivel de conocimiento financiero de esta población. Por otro lado, el estudio de la relación entre dicho conocimiento y los factores comportamentales y de personalidad también es relativamente escaso en la literatura. No obstante, dicha limitación no se traduce en que este tema no sea relevante.

En efecto, la alfabetización financiera puede llegar a ser una de las áreas de contribución más fértiles en el ámbito investigativo de las finanzas conductuales. Poca atención ha sido prestada a la base teórica que explique las anomalías en el comportamiento de los individuos cuando de tomar decisiones financieras se trata. Un mejor entendimiento en esta área puede

sugerir cómo debería estructurarse la educación financiera para que los individuos puedan alcanzar un comportamiento financiero positivo (Goyal & Kumar, 2021, p. 98).

Con esto en mente, el propósito de la presente investigación consiste en medir el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá, e investigar cómo este se ve influenciado por las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad. En esa medida, este trabajo pretende ser un estudio piloto que aborda un tema poco explorado en la literatura financiera que puede servir como base para estudios más extensivos y representativos.

El trabajo está organizado en cuatro secciones. En la primera se presenta la revisión de la literatura. En la segunda se describe la metodología desarrollada. En la tercera sección se presentan los resultados y, por último, se exponen las conclusiones y recomendaciones.

Objetivos

General

Determinar la influencia que tienen los rasgos de personalidad en el conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá.

Específicos

- Definir qué es la alfabetización financiera y cuál es su relación con el conocimiento financiero.
- Describir el modelo de los cinco grandes rasgos de personalidad y cuál ha sido su uso en el ámbito de la alfabetización financiera.
- Aplicar una encuesta, previamente construida con base en la literatura, que esté compuesta por las siguientes tres secciones: características sociodemográficas, conocimiento financiero y rasgos de personalidad.
- Construir un primer modelo de regresión lineal múltiple (modelo base) donde se regresen variables sociodemográficas sugeridas por la literatura sobre el nivel de conocimiento financiero.
- Construir un segundo modelo de regresión lineal múltiple (modelo completo) donde se incorporen los cinco grandes rasgos de personalidad al modelo base y se regresen sobre el nivel de conocimiento financiero.

Marco teórico

Alfabetización financiera

En la actualidad, el uso o la divulgación de los conceptos de alfabetización y educación financiera, conocimiento financiero y capacidades financieras se ha vuelto relativamente más común de lo que era al principio del presente siglo. De acuerdo con la revisión bibliométrica y sistemática realizada por Goyal y Kumar (2021), se evidencia un aumento en el número de publicaciones académicas relacionadas con los anteriores conceptos en el período 2000-2019, al pasar de 1 a 90 artículos. Este incremento se atribuye principalmente a la crisis financiera global que inició en 2008, caracterizada por altas pérdidas, deuda en los hogares y una crisis de liquidez (Goyal & Kumar, 2021, p. 84).

Por su parte, Lusardi (2019) expone que, en general, las personas están tomando muchas más decisiones financieras a lo largo de su vida, siendo esta más larga, y están teniendo un mayor acceso a una variada oferta de productos financieros. Estas tendencias, combinadas con los bajos niveles de alfabetización financiera alrededor del mundo, en especial entre las poblaciones vulnerables, sustentan por qué debería ser importante y prioritario para los hacedores de políticas promover una mayor alfabetización financiera (Lusardi, 2019, p. 4).

En adición, Volpe *et al.* (1996) consideran que la importancia de las decisiones de inversión personal no puede ser exagerada, ya que estas tienen un impacto directo en la calidad de vida de las personas. Por ejemplo, ahorrar para la cuota inicial de una vivienda o un automóvil, la educación de los hijos, las metas personales, o la jubilación (Volpe *et al.*, 1996, p. 86).

Ahora bien, tan importante como ser consciente de la importancia de la alfabetización financiera, es saber definirla de manera precisa, así como conocer de qué manera puede mejorarse. Porque, de la mano con el mayor uso y divulgación de los conceptos relacionados,

han venido otros retos importantes. Por ejemplo, los términos alfabetización financiera, conocimiento financiero y educación financiera son utilizados con frecuencia de manera indistinta en la literatura y los medios de comunicación (Huston, 2010, p. 296).

En esa misma línea, Goyal y Kumar (2021) dejan de manifiesto que ha existido un desacuerdo entre académicos y expertos en la definición de *alfabetización financiera*, debido a la ausencia de una definición consistente en la literatura. Esta falta de conceptualización de la alfabetización financiera, y la falta de un significado estándar, ha obligado a los autores a emplear indistintamente los términos de alfabetización, educación y capacidad financiera, y de conocimiento financiero (Goyal & Kumar, 2021, pp. 80-90).

Para hacer frente a lo anterior, han surgido algunas definiciones de alfabetización financiera en la literatura. Una de las más integrales, es la que propone Remund (2010):

> *Financial literacy is a measure of the degree to which one understands key financial concepts and possesses the ability and confidence to manage personal finances through appropriate, short-term decision-making and sound, long-range financial planning, while mindful of life events and changing economic conditions*. [La alfabetización financiera es una medida del grado en que uno entiende conceptos financieros claves y posee la habilidad y confianza para administrar las finanzas personales a través de la adecuada toma de decisiones financieras de corto plazo y la sensata planificación financiera de largo plazo, mientras se es consciente de los eventos de la vida y las cambiantes condiciones económicas] (p. 284).

Por su parte, la OECD (2022a) define la alfabetización financiera como *"A combination of financial awareness, knowledge, skills, attitudes and behaviours necessary to make sound*

financial decisions and ultimately achieve individual financial well-being" [una combinación de conciencia, conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos financieros necesarios para tomar decisiones financieras sensatas y, en definitiva, alcanzar el bienestar financiero personal] (p. 6).

Es de notar la manera en la que la alfabetización financiera se define como mucho más que simplemente el conocimiento de las finanzas personales, ya que también enmarca varios factores actitudinales y comportamentales. En otras palabras, no solo se requiere saber, sino también aplicar.

Huston (2010) ilustra lo anterior cuando sugiere que, como la alfabetización general o sanitaria, la alfabetización financiera puede ser conceptualizada como consistente en dos dimensiones: entendimiento (conocimiento de finanzas personales) y uso (aplicar las finanzas personales). El conocimiento financiero es una dimensión integral –aunque no equivalente– a la alfabetización financiera. Esta última tiene una dimensión adicional de aplicación, que implica que un individuo debe tener la habilidad y la confianza de utilizar su conocimiento financiero para tomar decisiones financieras (Huston, 2010, pp. 306-307).

Por ejemplo, en Colombia se ha venido empleando el concepto de capacidades financieras, que también es más amplio que el de conocimiento financiero, ya que se incluyen adicionalmente el comportamiento y la actitud de la persona (Reddy *et al.*, 2013, p. 6).

Queda entonces claro que el conocimiento financiero, si bien es importante, es solo un elemento (de varios) que compone el concepto de alfabetización financiera. Se puede anotar que la relación entre ambos es positiva pues, a mayor conocimiento, se esperaría mayor alfabetización. El conocimiento financiero es un componente importante de la alfabetización

financiera que ayuda a las personas a comparar los productos y servicios financieros y tomar decisiones financieras adecuadas. Un nivel básico de conocimiento financiero promete que los consumidores puedan afrontar temas financieros con una mayor confianza, así como reaccionar a noticias y eventos que puedan impactar su bienestar financiero (OECD, 2020, p. 19).

Otro reto importante que ha surgido en el campo de la alfabetización financiera está relacionado con la dificultad en llegar a las personas que más la necesitan. Por ejemplo, de los 502 estudios revisados por Goyal y Kumar (2021), un 62 % de ellos fueron adelantados en países desarrollados, mientras solo un 23 % en países en desarrollo. En estos últimos la alfabetización financiera aún está en su infancia. Aún queda mucho por hacer al respecto para mejorar las iniciativas y políticas sobre educación financiera en estos países (Goyal & Kumar, 2021, p. 87).

Por un lado, cabe tener presente el hecho de que no necesariamente porque un país tenga mayores niveles de ingreso ello implica que su población exhiba un mayor nivel de alfabetización financiera (Lusardi, 2019, pp. 1-2). Pero, por otro lado, es importante tener en cuenta que, si bien el problema es general, existen poblaciones más vulnerables que otras en donde se evidencian menores niveles de alfabetización financiera, como las mujeres, los adultos pobres y aquellos con menor educación (Klapper & Lusardi, 2020, p. 589). En este grupo también se puede incluir a la población joven, aquellos entre 18 y 29 años de edad (OECD, 2020, p. 64).

Por su parte, Chen y Volpe (2002) llevaron a cabo un estudio entre estudiantes universitarios y encontraron que, por lo común, las mujeres tienen menos conocimiento de finanzas personales

que los hombres. En adición, se observó que, a menudo, las mujeres sienten menos interés, confianza y disposición de aprender acerca de finanzas personales que los hombres (Chen & Volpe, 2002, p. 289).

Para Fonseca *et al.* (2012), un posible mecanismo por el cual se producen las diferencias de género es la especialización en el hogar: los hombres se encargan de las decisiones financieras mientras que las mujeres se ocupan de otras funciones. Sin embargo, en ese estudio se encontró poca evidencia al respecto. Aunque es pertinente mencionar que los autores hallaron una correlación positiva entre la toma de decisiones y la alfabetización financiera, pero solo en los hombres (Fonseca *et al.*, 2012, p. 105).

Un último reto a destacar atañe a la educación o al entrenamiento para mejorar la alfabetización financiera. A este respecto, Willis (2011) expone que es importante tener en cuenta que podrían existir dos razones que explicarían por qué no se querría un mundo donde la educación financiera funcionara de manera efectiva. La primera es que ello requeriría una cuantiosa inversión de tiempo y dinero, así como una invasión de la privacidad. La segunda es que, contrario a lo que se esperaría, la libertad individual se vería afectada (Willis, 2011, p. 429).

Por otro lado, la aproximación conceptual de la alfabetización financiera como una forma de capital humano sugiere que existirá una heterogeneidad tanto en el conocimiento financiero como en el comportamiento económico, por lo que es improbable que un único programa o entorno mejore el bienestar para todo el mundo (Lusardi & Mitchell, 2014, p. 35).

En ese mismo orden de ideas, Lusardi (2019) concluye que no hay una única educación financiera para todos. Adicional al potencial de implementación a gran escala, los principales

componentes de un programa de alfabetización financiera deberían ser personalizados, dirigidos a audiencias específicas. En esa medida, un programa efectivo de educación financiera ha de identificar eficientemente las necesidades de su audiencia, distinguir de manera precisa los grupos vulnerables, tener objetivos claros, y estar basado en métricas evaluativas rigurosas (Lusardi, 2019, p. 6).

En adición, Carlin y Robinson (2012) concluyen que la alfabetización financiera puede ser enseñada, pero con limitaciones importantes relacionadas con extrapolar conceptos aprendidos a entornos o situaciones nuevas. Así mismo, la educación y la asesoría oportuna no son caminos excluyentes para mejorar la toma de decisiones financieras. Por el contrario, ambas interactúan, pues son complementarias (Carlin & Robinson, 2012, pp. 245-246).

Factores comportamentales

Es importante tener en cuenta que otras influencias como los sesgos comportamentales o cognitivos, problemas de autocontrol, familia, pares, la economía, la comunidad o la institución pueden afectar el comportamiento y bienestar financiero de las personas. Una persona con alfabetización financiera (es decir, que tiene el conocimiento y la habilidad para aplicarlo) puede no exhibir comportamientos esperados o mayor bienestar financiero debido a estas otras influencias (Huston, 2010, pp. 307-308).

De hecho, Colombia es un caso interesante a este respecto. Los datos de la encuesta realizada por Reddy *et al.* (2013) dejan ver un desajuste entre los objetivos financieros y los comportamientos reales de las personas cuando de administrar su dinero se trata (p. 9).

A su vez, Tenjo y Mejía (2021) encontraron que el rezago de Colombia frente a otros países similares de la región radica en el componente del comportamiento financiero, por lo que esfuerzos para promover hábitos como el ahorro o la planificación serían una buena ruta de mejora (p. 114).

Finalmente, aunque en otro contexto, Lusardi y Mitchell (2014) ponen de relieve que a menudo existe una diferencia entre el conocimiento que cree tener el individuo y su aplicación real. Porque, pese a su bajo nivel de alfabetización financiera, la mayoría de las personas no son conscientes de ello, sino que tienden a sobreestimar cuánto saben (Lusardi & Mitchell 2014, p. 15).

Rasgos de personalidad

Ahora bien, dentro de los factores diferentes al conocimiento financiero, que incluyen aspectos comportamentales y emocionales, se encuentran también los rasgos de personalidad.

De acuerdo con la American Psychological Association (2023), un rasgo de personalidad es *"a relatively stable, consistent, and enduring internal characteristic that is inferred from a pattern of behaviors, attitudes, feelings, and habits in the individual"* [una característica interna relativamente estable, consistente y duradera que es inferida de patrones de comportamiento, actitudes, sentimientos y hábitos del individuo] (párr. 1). El estudio de los rasgos de personalidad puede ser útil en resumir, predecir y explicar el comportamiento de un individuo.

Un conocido modelo al respecto es el de los cinco grandes rasgos de personalidad, que consta de cinco dimensiones: apertura, amabilidad, conciencia, extraversión y neuroticismo.

La apertura es la tendencia a buscar estimulación intelectual y flexibilidad comportamental; la amabilidad comprende los comportamientos interpersonales que tienden a la honestidad, la empatía y la cooperación; la conciencia representa la tendencia a la escrupulosidad, al orden y a la diligencia; la extraversión alude a la tendencia a experimentar emociones positivas como alegría o placer, y el neuroticismo representa la tendencia a experimentar estrés psicológico con síntomas como ansiedad o depresión (Costa & McCrae, 1992, pp. 5-6).

Son varios los estudios que han investigado la relación entre la alfabetización financiera y los factores comportamentales y emocionales, representados por los rasgos de personalidad.

Por un lado, Goulart et al. (2023) pretenden suplir la escasez de estudios acerca de la relación entre la alfabetización financiera y los factores comportamentales. El *target* de su investigación son los estudiantes universitarios de las universidades públicas de Brasil, sin la intención de extrapolar las conclusiones a la población general. Los resultados muestran que los estudiantes más jóvenes, aquellos con mayores ingresos de índole familiar y personal, y hombres, son más propensos a estar clasificados en un mayor nivel de alfabetización financiera. Por el lado de los rasgos de personalidad, solo una menor extraversión estuvo relacionada (con significancia estadística) con un mayor nivel de alfabetización financiera (Goulart *et al.*, 2023, pp. 411-422).

De igual forma, Killins (2017) recolectó datos en dos campus universitarios de Canadá, ambas instituciones localizadas en grandes centros metropolitanos y beneficiadas por una amplia diversidad étnica, un historial académico, y unas experiencias financieras previas. En total, la muestra constó de 149 estudiantes. Killins utilizó un modelo de regresión múltiple

base (con cuatro variables independientes) y un modelo completo (con nueve variables independientes).

Los resultados del primer modelo sugieren que solo la etnia tiene un impacto significativo en la alfabetización financiera de la generación Y en Canadá, mientras que los resultados del modelo completo muestran que la extraversión (con una relación negativa) y la conciencia (con una relación positiva) son estadísticamente significativas en el nivel de alfabetización financiera (Killins, 2017, pp. 149-153).

Finalmente, utilizando los datos de la encuesta a los hogares realizada en los Países Bajos, Pinjisakikool (2017) encontró que la conciencia y el *locus* de control interno tienen una relación positiva con el nivel de alfabetización financiera (pp. 42-45).

Características sociodemográficas

Por otro lado, varios estudios han investigado el nivel de alfabetización financiera y su relación con los datos sociodemográficos.

En esa dirección, Ergün (2018) analiza el nivel de alfabetización financiera entre los estudiantes universitarios en Estonia, Alemania, Italia, Países Bajos, Polonia, Rumanía y Turquía. Los resultados de su estudio indican que los hombres tienen un mayor conocimiento acerca de finanzas personales, a saber: estudiantes de Negocios, de Doctorado, o quienes reciben en su educación universitaria información –o han tomado un curso de– finanzas; así como aquellos que viven de una renta o tienen un alto ingreso familiar; o los que reciben consejo de sus amigos acerca de asuntos financieros; y, en particular, los estudiantes de Polonia (Ergün, 2018, p. 2).

Lo anterior sugiere que las diferencias económicas y educativas, los diferentes niveles de acceso a los servicios financieros y la percepción que se tiene sobre la alfabetización financiera en los diferentes países europeos tienen diversos resultados en esta materia (Ergün, 2018, p. 12).

Por su parte, Chen y Volpe (1998) encuestaron a 924 estudiantes de varias universidades de Estados Unidos para examinar su nivel de alfabetización financiera, la relación entre alfabetización y características del estudiante, y el impacto que un nivel inadecuado de alfabetización puede tener sobre las opiniones y decisiones de los universitarios. Con base en los resultados, los autores concluyen que el conocimiento de estos sobre finanzas personales es inadecuado, y sugieren que una razón es la falta sistemática de una buena educación financiera en las universidades. La mayoría de las instituciones de educación superior hacen poco énfasis en la educación financiera de los alumnos y las alumnas. Incluso, las facultades de negocios no exigen que tomen un curso de manejo de finanzas personales (Chen & Volpe, 1998, p. 122).

En adición, los resultados de Chen y Volpe (1998) sugieren que los estudiantes con un pregrado diferente a Negocios, mujeres, alumnos en los niveles de estudio más tempranos, con menos de 30 años, y con poca experiencia laboral, tienen menores niveles de alfabetización financiera. A su vez, los estudiantes con menores niveles en esta materia tienden a tener opiniones equivocadas y a tomar decisiones incorrectas (Chen & Volpe, 1998, p. 107).

Por último, Volpe *et al.* (1996) concluyen que los universitarios tienen un conocimiento inadecuado acerca de los fundamentos básicos de las inversiones personales. El problema está presente en el amplio espectro de estudiantes encuestados, con las mujeres y los matriculados en disciplinas diferentes a Negocios, quienes obtienen los puntajes más bajos (Volpe *et al.*, 1996, p. 92).

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo y aborda un tema poco explorado en la literatura, ya que estudia la influencia que tienen las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad en el conocimiento financiero.

La población del estudio está compuesta por estudiantes de los cuatro programas de posgrado de EAFIT Bogotá: MBA, Maestría en Gerencia de Proyectos, Maestría en Administración Financiera y Especialización en Finanzas, respectivamente. Por lo anterior, se recomienda prudencia al extrapolar los resultados a la población de estudiantes de posgrado, y más aún, a la población general. Porque es importante tener en cuenta que este pretende ser más un estudio piloto que aborde un tema poco explorado en la literatura y que sirva como base para estudios más extensivos y representativos.

Los datos se recolectaron con la aplicación de una encuesta en línea, utilizando el *software* Google Forms (datos de corte transversal). Con el fin de tener una mayor participación, se solicitó apoyo a la Universidad para enviar la invitación junto con el enlace de acceso desde la coordinación de la Maestría en Administración Financiera.

A pesar de esto, la participación fue baja. Para un universo de 160 estudiantes activos, solo participaron 22 de ellos (13,75 %). Teniendo en cuenta lo anterior, se recomienda tomar los resultados con cierto grado de escepticismo, pues el tamaño de la muestra no se considera el más adecuado. Por otra parte, al ser una encuesta opcional, el muestreo fue aleatorio simple (es decir, los estudiantes participaron de manera aleatoria, y cada uno de ellos tuvo la misma probabilidad de entrar a la muestra).

Como ya se mencionó en los objetivos específicos, la encuesta que se aplicó fue construida con base en la literatura, y comprende tres secciones: características sociodemográficas, conocimiento financiero y rasgos de personalidad (véase Apéndice: Encuesta conocimiento financiero y personalidad).

La sección de características sociodemográficas recolectó información de variables como el género, la edad, el nivel estimado de ingresos mensuales, el posgrado y el semestre en curso.

La sección de conocimiento financiero consta de siete preguntas que evalúan los siguientes conceptos, a saber: valor del dinero en el tiempo, interés pagado, cálculo de interés simple, cálculo de interés compuesto, riesgo e inversión, inflación, y diversificación. Para esta sección se utilizó el cuestionario desarrollado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, por sus siglas en inglés), diseñado principalmente para medir la alfabetización financiera de una manera que sea comparable en términos internacionales (OECD, 2022a, p. 6).

En concreto, se tomó la sección de conocimiento financiero, y se empleó como referencia la traducción de las preguntas al español realizada por Tenjo y Mejía (2021, p. 137). Es pertinente mencionar que el tamaño mínimo sugerido para la muestra con el fin de poder realizar comparaciones internacionales es de 1000 participantes. En adición, se advierte que puede haber poca variación en los resultados si la muestra utilizada es particularmente homogénea (OECD, 2022a, p. 8).

Por último, la sección de rasgos de personalidad utilizó el conocido modelo de los cinco factores o dimensiones, que evalúa la apertura, la amabilidad, la conciencia, la extraversión y el neuroticismo. Se utilizó la adaptación en español de la escala BFI-10 (*Big Five Inventory*)

utilizada en ISSP Research Group (2013). Esta escala brinda una medida de los cinco grandes rasgos de personalidad apta para contextos donde el tiempo es limitado. Para esto, se abrevia el BFI-44 (*Big Five Inventory*) a una versión de solo 10 ítems. Para permitir su uso en investigaciones transculturales, el BFI-10 fue desarrollado de manera simultánea en varias muestras tanto en inglés como en alemán.

En general, los resultados indican que las escalas de BFI-10 retienen niveles significativos de confiabilidad y validez (Rammstedt & John, 2007, p. 203). A su turno, al medir la personalidad de la población brasileña, Costa Mastrascusa *et al.* (2023, p. 4) concluyen que la versión corta (20 ítems) y la versión ultracorta (10 ítems) del BFI tienen un buen nivel de confiabilidad y pueden ser empleadas en encuestas que requieran una breve evaluación de la personalidad.

Para determinar la influencia de las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad en el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes, se construyeron dos modelos de regresión lineal múltiple, donde se estimaron los parámetros por el modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO), el cual trata de buscar la recta que mejor se ajusta al conjunto de pares ordenados (x_n, y_n).

El primer modelo (base) tiene la intención de regresar variables sociodemográficas sugeridas por la literatura sobre el nivel de conocimiento financiero. La ecuación 1 muestra la fórmula matemática del modelo.

Ecuación 1. Modelo base

$$CF_i = \beta_0 + \beta_1 GEN_i + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 ING_i + \beta_4 POS_i + \beta_5 SEM_i + \varepsilon \qquad (1)$$

Donde

CF_i es el nivel de conocimiento financiero del estudiante i. Esta variable está representada en un puntaje que va desde 0 hasta 7, y que se obtiene sumando las respuestas correctas a las siete preguntas de la sección de conocimiento financiero de la encuesta. Cada pregunta vale un punto.[1]

β_i es el parámetro i a estimar.

GEN_i es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el estudiante es hombre y 0 si es mujer.

$EDAD_i$ es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el estudiante tiene más de 30 años de edad y 0 si tiene 30 años o menos.

ING_i es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el estudiante tiene un nivel estimado de ingresos mensuales mayor a 10 millones de pesos y 0 si tiene un nivel igual o menor.

POS_i es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el estudiante está cursando los posgrados de Maestría en Administración Financiera o Especialización en Finanzas y 0 si está cursando otro posgrado diferente.

SEM_i es una variable *dummy* que toma el valor de 1 si el estudiante está cursando el último semestre o realizando su trabajo de grado y 0 si está cursando un semestre menor.

ε es el error del modelo (esto es, todo lo que afecta la variable dependiente y que no lo explican las variables independientes).

[1] Es pertinente mencionar que la pregunta referente al cálculo del interés compuesto solo se toma como válida si también se respondió correctamente la pregunta anterior referente al cálculo del interés simple. Esto, debido a que el entendimiento de un concepto se construye sobre el entendimiento del otro: no se entiende realmente el concepto de interés compuesto si primero no se comprende el concepto de interés simple.

Para este modelo, se espera que

$$\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4 \; y \; \beta_5 > 0$$

El segundo modelo (completo) tiene la intención de regresar los cinco grandes rasgos de personalidad, variables que se incorporan al modelo base, sobre el nivel de conocimiento financiero. La ecuación 2 muestra la fórmula matemática del modelo.

Ecuación 2. Modelo completo

$$CF_i = \beta_0 + \beta_1 GEN_i + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 ING_i + \beta_4 POS_i + \beta_5 SEM_i + \beta_6 RPEX_i + \beta_7 RPAM_i + \beta_8 RPCO_i + \beta_9 RPNE_i + \beta_{10} RPAP_i + \varepsilon \quad (2)$$

Las cinco variables de personalidad están representadas en un puntaje que va desde 2 hasta 10, el cual se obtiene sumando los puntajes obtenidos en los dos ítems respectivos, donde

$RPEX_i$ es el rasgo de personalidad referente a la extraversión. Ítem 1: "Es reservado"; Ítem 6: "Es abierto, sociable". Para el primero, la opción *totalmente de acuerdo* corresponde a un punto y *totalmente en desacuerdo* equivale a cinco puntos. En el segundo, la escala se invierte: a la respuesta *totalmente de acuerdo* se le asignan cinco puntos y a *totalmente en desacuerdo*, un punto.

$RPAM_i$ es el rasgo de personalidad referente a la amabilidad. Ítem 2: "Generalmente es confiado"; Ítem 7: "Tiende a encontrar fallas en otros". Para el primero, la opción *totalmente de acuerdo* vale cinco puntos y la respuesta *totalmente en desacuerdo*, un punto. Para el segundo, la escala se invierte: a la respuesta *totalmente de acuerdo* se le asigna un punto, y a *totalmente en desacuerdo*, cinco puntos.

$RPCO_i$ es el rasgo de personalidad referente a la conciencia. Ítem 3: "Hace un trabajo esmerado"; Ítem 8: "Tiende a ser flojo". Para el primero, la opción *totalmente de acuerdo* equivale a cinco puntos y la respuesta *totalmente en desacuerdo* a un punto. Para el segundo, la escala se invierte: a la respuesta *totalmente de acuerdo* se le asigna un punto, y a *totalmente en desacuerdo*, cinco puntos.

$RPNE_i$ es el rasgo de personalidad referente al neuroticismo. Ítem 4: "Se relaja, maneja bien las presiones"; Ítem 9: "Se pone nervioso fácilmente". Para el primero, la opción *totalmente de acuerdo* equivale a un punto y la respuesta *totalmente en desacuerdo* a cinco puntos. Para el segundo, la escala se invierte: a la respuesta *totalmente de acuerdo* se le asignan cinco puntos, y a *totalmente en desacuerdo*, un punto.

$RPAP_i$ es el rasgo de personalidad referente a la apertura. Ítem 5: "Tiene una imaginación activa"; Ítem 10: "Tiene pocas inquietudes artísticas". Para el primero, la opción *totalmente de acuerdo* equivale a cinco puntos y la respuesta *totalmente en desacuerdo* corresponde a un punto. Para el segundo, la escala se invierte: a la respuesta *totalmente de acuerdo* se le asigna un punto, y a *totalmente en desacuerdo*, cinco puntos.

Para este modelo, se espera que

$$\beta_8 \; y \; \beta_{10} > 0; \; \beta_6, \beta_7 \; y \; \beta_9 < 0$$

Una vez se realiza la regresión, se intenta llegar a un modelo definitivo que cumpla con los supuestos respectivos del modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). Es pertinente mencionar que en la literatura no solo se encontraron modelos de regresión lineal múltiple, sino también de regresión logística. Adicionalmente, en general, todos los modelos presentaron variables no significativas y un R^2 ajustado menor a 30 %.

Resultados

Generales

En la tabla 1 se muestran los resultados obtenidos para la sección de características sociodemográficas.

Tabla 1. *Resultados sección características sociodemográficas*

Variable	*N*	*Porcentaje*
Género		
Masculino	15	68,2 %
Femenino	7	31,8 %
Edad		
Menor a 25 años	0	0 %
Entre 25 y 30 años	11	50 %
Mayor a 30 años	11	50 %
Nivel estimado de ingresos mensuales		
Menor a 4 millones de pesos	1	4,5 %
Entre 4 y menos de 6 millones de pesos	5	22,7 %
Entre 6 y 10 millones de pesos	10	45,5 %
Mayor a 10 millones de pesos	6	27,3 %
Posgrado		
Maestría en Administración MBA	4	18,2 %
Maestría en Gerencia de Proyectos	4	18,2 %
Maestría en Administración Financiera	12	54,5 %
Especialización en Finanzas	2	9,1 %
Semestre en curso		
Primer semestre	5	22,7 %
Segundo semestre	5	22,7 %
Tercer semestre	5	22,7 %
Último semestre o trabajo de grado	7	31,8 %

Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente, en las tablas 2 y 3 se muestran los resultados obtenidos para las secciones de conocimiento financiero y rasgos de personalidad, respectivamente.

Tabla 2. *Resultados sección conocimiento financiero*

Pregunta	***N***	***Porcentaje***
PC1. Valor del dinero en el tiempo		
Correcto	19	86,4 %
Incorrecto	3	13,6 %
PC2. Interés pagado		
Correcto	21	95,5 %
Incorrecto	1	4,5 %
PC3. Cálculo de interés simple		
Correcto	17	77,3 %
Incorrecto	5	22,7 %
PC4. Cálculo de interés compuesto		
Correcto	16	72,7 %
Incorrecto	6	27,3 %
PC5. Riesgo e inversión		
Correcto	21	95,5 %
Incorrecto	1	4,5 %
PC6. Inflación		
Correcto	21	95,5 %
Incorrecto	1	4,5 %
PC7. Diversificación		
Correcto	17	77,3 %
Incorrecto	5	22,7 %
Puntaje promedio CF	**6,0**	**85,7 %**

Fuente: Elaboración propia.

Se evidencia que los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá tienen en promedio un nivel de conocimiento financiero alto (puntaje igual o superior a 5 puntos en la escala de la OECD). Las áreas donde se evidenció algo de dificultad fueron el cálculo del interés simple y el interés compuesto, así como en el concepto de diversificación.

Tabla 3. *Resultados sección rasgos de personalidad*

Rasgo de personalidad	***Puntaje promedio***	***Porcentaje***
Extraversión	**6.3**	**63,2 %**
IP1. Es reservado	2.4	48,2 %
IP6. Es abierto, sociable	3.9	78,2 %
Amabilidad	**5.6**	**56,4 %**
IP2. Generalmente es confiado	3.0	60,0 %
IP7. Tiende a encontrar fallas en otros	2.6	52,7 %
Conciencia	**8.6**	**86,4 %**
IP3. Hace un trabajo esmerado	4.5	90,9 %
IP8. Tiende a ser flojo	4.1	81,8 %
Neuroticismo	**5.0**	**50,5 %**
IP4. Se relaja, maneja bien las presiones	2.3	46,4 %
IP9. Se pone nervioso fácilmente	2.7	54,5 %
Apertura	**8.0**	**80,0 %**
IP5. Tiene una imaginación activa	4.4	87,3 %
IP10. Tiene pocas inquietudes artísticas	3.6	72,7 %

Fuente: Elaboración propia.

Se evidencia que los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá tienen un alto grado de conciencia y apertura.

Modelo base

La tabla 4 muestra los resultados de la regresión.

Tabla 4. *Regresión modelo base*

Source	SS	df	MS			
				Number of obs	=	22
				F(5, 16)	=	2.27
Model	14.9421094	5	2.98842189	Prob > F	=	0.0969
Residual	21.0578906	16	1.31611816	R-squared	=	0.4151
				Adj R-squared	=	0.2323
Total	36	21	1.71428571	Root MSE	=	1.1472

CF	Coefficient	Std. err.	t	P>|t|	[95% conf.	interval]
GEN	.852498	.5381724	1.58	0.133	-.2883764	1.993372
EDAD	-1.235527	.6375931	-1.94	0.071	-2.587164	.1161097
ING	.7660587	.7352834	1.04	0.313	-.7926726	2.32479
POS	.8041237	.6779556	1.19	0.253	-.6330779	2.241325
SEM	-1.063442	.6428912	-1.65	0.118	-2.42631	.2994268
_cons	5.654243	.7369671	7.67	0.000	4.091942	7.216543

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

A continuación, se compara lo esperado con los resultados encontrados.

$$\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4 \; y \; \beta_5 > 0 \quad vs. \quad \beta_1, \beta_3 \; y \; \beta_4 > 0; \; \beta_2 \; y \; \beta_5 < 0$$

Los estudiantes hombres, con un nivel estimado de ingresos mensuales mayor a 10 millones de pesos, y que están cursando los posgrados de Maestría en Administración Financiera o Especialización en Finanzas tienden a obtener un mayor puntaje de conocimiento financiero con respecto a las mujeres, al igual que frente a aquellos con un nivel estimado de ingresos mensuales igual o menor a 10 millones de pesos, y que están cursando posgrados diferentes, respectivamente.

El efecto positivo sobre el nivel de conocimiento o alfabetización financiera que tiene ser hombre y poseer un mayor nivel de ingresos personal y/o familiar coincide con los resultados obtenidos por Goulart *et al.* (2023, pp. 411-422) y Ergün (2018, p. 2).

Por otro lado, los estudiantes que tienen más de 30 años de edad, y que están cursando su último semestre o realizando su trabajo de grado tienden a obtener un menor puntaje de conocimiento financiero con respecto a los que tienen 30 años o menos, y que están cursando semestres menores, respectivamente.

El efecto negativo sobre el nivel de conocimiento financiero que tiene ser mayor de 30 años, y estar cursando el último semestre o estar realizando el trabajo de grado contrasta con los resultados obtenidos por Chen y Volpe (1998, p. 107), donde se observa lo contrario: los estudiantes menores a 30 años y en niveles de estudio más tempranos tienen menores niveles de conocimiento financiero.

Modelo completo

La tabla 5 muestra los resultados de la regresión.

Tabla 5. *Regresión modelo completo*

Source	SS	df	MS			
				Number of obs	=	22
				F(10, 11)	=	1.36
Model	19.9234346	10	1.99234346	Prob > F	=	0.3086
Residual	16.0765654	11	1.46150594	R-squared	=	0.5534
				Adj R-squared	=	0.1475
Total	36	21	1.71428571	Root MSE	=	1.2089

CF	Coefficient	Std. err.	t	P>|t|	[95% conf.	interval]
GEN	1.228353	.6541978	1.88	0.087	-.2115264	2.668233
EDAD	-1.355876	.8349668	-1.62	0.133	-3.193625	.4818735
ING	1.889593	1.037714	1.82	0.096	-.3944001	4.173586
POS	.7331595	.8535119	0.86	0.409	-1.145408	2.611727
SEM	-1.529411	.927723	-1.65	0.127	-3.571316	.5124932
RPEX	-.3914653	.2910489	-1.35	0.206	-1.032059	.249129
RPAM	.332789	.2671214	1.25	0.239	-.2551413	.9207193
RPCO	-.0747562	.2115439	-0.35	0.730	-.5403612	.3908487
RPNE	.1749299	.3007792	0.58	0.573	-.4870806	.8369404
RPAP	-.0858008	.1875461	-0.46	0.656	-.4985869	.3269853
_cons	6.392212	3.918818	1.63	0.131	-2.233049	15.01747

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

A continuación, se compara lo esperado con los resultados encontrados.

$$\beta_8 \; y \; \beta_{10} > 0; \; \beta_6, \beta_7 \; y \; \beta_9 < 0 \quad vs. \quad \beta_7 \; y \; \beta_9 > 0; \; \beta_6, \beta_8 \; y \; \beta_{10} < 0$$

Los estudiantes que poseen un mayor grado de amabilidad y neuroticismo tienden a obtener un mayor puntaje de conocimiento financiero con respecto a los que tienen un menor grado en este rasgo. El efecto positivo sobre el nivel de conocimiento o alfabetización financiera que tiene el poseer un mayor grado de neuroticismo coincide con los resultados obtenidos por Ergün (2018, p. 2) y contrasta con los de Goulart *et al.* (2023, pp. 411-422).

Por otro lado, los estudiantes que poseen un mayor grado de extraversión, conciencia y apertura tienden a obtener un menor puntaje de conocimiento financiero con respecto a los que tienen un menor grado en este rasgo. El efecto negativo sobre el nivel de conocimiento o alfabetización financiera que tiene el poseer un mayor grado de extraversión coincide con los resultados obtenidos por Goulart *et al.* (2023, pp. 411-422) y Killins (2017, pp. 149-153). En adición, el efecto negativo de un mayor grado de conciencia contrasta con ambas investigaciones.

Ahora bien, es pertinente recalcar que una variable explicativa puede tener un efecto positivo o negativo sobre la variable dependiente, pero dicho efecto no necesariamente es significativo en términos estadísticos (es decir, que sea poco probable que el resultado se produzca debido a la casualidad). Por lo tanto, para determinar las variables del modelo que son estadísticamente significativas se construyó la siguiente prueba de hipótesis:

$$\begin{cases} H_0: \beta_j = 0 \\ H_a: \beta_j \neq 0 \end{cases} \quad j = 1,2,3,4,5 \quad \alpha = 0,1$$

La regla de decisión es rechazar H_0 si el valor p es menor al nivel de significancia α. Rechazar H_0 indica que la variable X_j es significativa en el modelo; no rechazar H_0 indica que la variable X_j no es significativa en el modelo.

En el modelo base, se observa que solo la variable $EDAD$ es significativa. La significancia estadística de esta variable coincide con lo encontrado por Goulart *et al.* (2023, pp. 411-422), donde los estudiantes más jóvenes fueron más propensos a estar clasificados en un mayor nivel de alfabetización financiera.

Sin embargo, cuando se incorporan las variables de personalidad al modelo base, se nota un cambio en las variables que son significativas. Por un lado, la variable $EDAD$ deja de serlo; por otro, las variables GEN e ING pasan a serlo, ya que su valor p es menor al nivel de significancia $\alpha = 0{,}1$.

Habiendo realizado la regresión, se procede a la búsqueda de un modelo definitivo que cumpla con los supuestos del modelo de mínimos cuadrados ordinarios (MCO).

En primer lugar, se evalúa si existen problemas de multicolinealidad. Para esto, se realizan dos pruebas independientes. La primera consiste en construir una matriz de correlación y evaluar si al menos una correlación está por encima de 0,8. La segunda prueba consiste en calcular el factor de inflación de la varianza (VIF, por sus siglas en inglés) para cada variable explicativa y evaluar si algún resultado da igual o mayor que 10.

En las tablas 6 y 7 se pueden observar los resultados.

Tabla 6. *Matriz de correlación modelo completo*

	GEN	EDAD	ING	POS	SEM	RPEX	RPAM	RPCO	RPNE
GEN	1.0000								
EDAD	-0.0976	1.0000							
ING	-0.0199	0.6124	1.0000						
POS	-0.1107	-0.3780	-0.3858	1.0000					
SEM	-0.1619	-0.0976	0.0199	0.5164	1.0000				
RPEX	0.2115	0.3358	0.6232	-0.4096	-0.0149	1.0000			
RPAM	-0.1775	0.1949	0.0862	0.1412	0.3170	0.3609	1.0000		
RPCO	-0.3098	0.0000	0.1555	0.0720	-0.0992	0.0116	0.1609	1.0000	
RPNE	-0.1233	-0.5124	-0.4044	0.1678	0.4167	-0.3055	-0.1132	-0.2061	1.0000
RPAP	0.0612	0.2849	0.2559	0.0000	0.1223	0.0765	-0.2036	-0.0398	-0.1713

	RPAP
RPAP	1.0000

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

Como ninguna correlación está por encima de 0,8 no se puede decir nada sobre la multicolinealidad.

Tabla 7. *Factor de inflación de la varianza (VIF) modelo completo*

Variable	VIF	1/VIF
ING	3.22	0.311026
RPEX	2.83	0.353746
SEM	2.81	0.355793
EDAD	2.62	0.381153
POS	2.54	0.394082
RPNE	2.41	0.414712
RPAM	2.10	0.475332
GEN	1.40	0.715510
RPCO	1.38	0.724287
RPAP	1.35	0.741988
Mean VIF	2.27	

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

Como ningún VIF es igual o mayor que 10, no se observa una señal de multicolinealidad aproximada. Por lo tanto, se puede afirmar que el modelo no presenta problemas de multicolinealidad.

Una vez evaluado el modelo por posibles problemas de multicolinealidad, se procede a buscar ajustarlo para que todas sus variables sean significativas. Para esto, se elimina la variable con mayor valor *p* (es decir, menos significativa) y se estima de nuevo el modelo, y así sucesivamente hasta que todas las variables sean significativas.

El orden de eliminación fue el siguiente: *RPCO*, *RPAP*, *RPNE* y *POS* hasta llegar a un modelo donde solo la variable *RPAM* no es significativa. Se detiene en este punto debido a que el valor *p* está apenas por encima del nivel de significancia, y porque si se elimina dicha variable, el modelo que queda, y los sucesivos, si se siguen eliminando variables, vuelven a arrojar varias variables no significativas.

En este punto, entonces, se procede a probar diferentes formas funcionales del modelo (elevar al cuadrado, aplicar logaritmo natural, sacar raíz o calcular el recíproco) para que todas las variables sean significativas. Como resultado, se obtienen los siguientes 3 modelos:

El primero es el modelo 1nlin, donde se aplica un logaritmo natural a la variable dependiente y se dejan las variables independientes como están. La ecuación 3 muestra la fórmula matemática del modelo.

Ecuación 3. Modelo 1nlin

$$\ln CF_i = \beta_0 + \beta_1 GEN_i + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 ING_i + \beta_4 SEM_i + \beta_5 RPEX_i + \beta_6 RPAM_i + \varepsilon \quad (3)$$

La tabla 8 muestra los resultados de la regresión.

Tabla 8. *Regresión modelo 1nlin*

Source	SS	df	MS
Model	.770004045	6	.128334008
Residual	.697616816	15	.046507788
Total	1.46762086	21	.069886708

Number of obs	=	22
F(6, 15)	=	2.76
Prob > F	=	0.0518
R-squared	=	0.5247
Adj R-squared	=	0.3345
Root MSE	=	.21566

ln_CF	Coefficient	Std. err.	t	P>|t|	[95% conf.	interval]
GEN	.2694264	.1092712	2.47	0.026	.0365204	.5023325
EDAD	-.3359288	.1236904	-2.72	0.016	-.5995687	-.0722889
ING	.3396827	.1724667	1.97	0.068	-.0279214	.7072867
SEM	-.1954132	.1093998	-1.79	0.094	-.4285934	.037767
RPEX	-.1005378	.0480807	-2.09	0.054	-.2030193	.0019437
RPAM	.0761432	.0419603	1.81	0.090	-.0132931	.1655795
_cons	1.922375	.2598585	7.40	0.000	1.3685	2.476251

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

El segundo es el modelo raíz lin, donde se saca la raíz de la variable dependiente y se dejan las variables independientes como están. La ecuación 4 muestra la fórmula matemática del modelo.

Ecuación 4. Modelo raíz lin

$$\sqrt{CF_i} = \beta_0 + \beta_1 GEN_i + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 ING_i + \beta_4 SEM_i + \beta_5 RPEX_i + \beta_6 RPAM_i + \varepsilon \quad (4)$$

La tabla 9 muestra los resultados de la regresión.

Tabla 9. *Regresión modelo raíz lin*

Source	SS	df	MS
Model	.923388015	6	.153898002
Residual	.862360389	15	.057490693
Total	1.7857484	21	.085035638

Number of obs	=	22
F(6, 15)	=	2.68
Prob > F	=	0.0570
R-squared	=	0.5171
Adj R-squared	=	0.3239
Root MSE	=	.23977

raiz_CF	Coefficient	Std. err.	t	P>|t|	[95% conf.	interval]
GEN	.2875277	.1214903	2.37	0.032	.0285773	.5464782
EDAD	-.3731408	.1375219	-2.71	0.016	-.6662619	-.0800198
ING	.3680419	.1917526	1.92	0.074	-.040669	.7767528
SEM	-.2196552	.1216333	-1.81	0.091	-.4789105	.0396001
RPEX	-.10738	.0534572	-2.01	0.063	-.2213214	.0065613
RPAM	.0821829	.0466525	1.76	0.098	-.0172545	.1816203
_cons	2.608142	.2889169	9.03	0.000	1.99233	3.223954

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

El tercero y último es el modelo 1n cuadrado, donde se aplica un logaritmo natural a la variable dependiente y se elevan al cuadrado las variables independientes relacionadas con los rasgos de personalidad. La ecuación 5 muestra la fórmula matemática del modelo.

Ecuación 5. Modelo 1n cuadrado

$$\ln CF_i = \beta_0 + \beta_1 GEN_i + \beta_2 EDAD_i + \beta_3 ING_i + \beta_4 SEM_i + \beta_5 RPEX_i^2 + \beta_6 RPAM_i^2 + \varepsilon \qquad (5)$$

La tabla 10 muestra los resultados de la regresión.

Tabla 10. *Regresión modelo 1n cuadrado*

Source	SS	df	MS
Model	.792155194	6	.132025866
Residual	.675465668	15	.045031045
Total	1.46762086	21	.069886708

Number of obs	=	22
F(6, 15)	=	2.93
Prob > F	=	0.0425
R-squared	=	0.5398
Adj R-squared	=	0.3557
Root MSE	=	.21221

ln_CF	Coefficient	Std. err.	t	P>|t|	[95% conf.	interval]
GEN	.2509229	.1044532	2.40	0.030	.0282862	.4735595
EDAD	-.3373055	.121115	-2.79	0.014	-.5954561	-.0791549
ING	.3470871	.1707713	2.03	0.060	-.0169033	.7110775
SEM	-.2059763	.1077409	-1.91	0.075	-.4356206	.023668
cuadrado_RPEX	-.0075296	.0034436	-2.19	0.045	-.0148694	-.0001897
cuadrado_RPAM	.0076531	.0038485	1.99	0.065	-.0005499	.015856
_cons	1.790128	.1491629	12.00	0.000	1.472195	2.108061

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

A continuación, se procede a validar los supuestos restantes de homocedasticidad (esto es, que la varianza de los errores sea constante), incorrelación (es decir, que los errores estén incorrelacionados) y normalidad (verbigracia, que los errores sigan una distribución normal). La regla de decisión para todas las pruebas de hipótesis siguientes es rechazar H_0 si el valor p es menor al nivel de significancia α.

Para validar el supuesto de homocedasticidad se utiliza el test de White y se construye la siguiente prueba de hipótesis:

$$\begin{cases} H_0: Var(\varepsilon_i) = \sigma^2 \; para \; todo \; i, \\ H_a: Var(\varepsilon_i) \neq \sigma^2 \; para \; todo \; i, \end{cases} \quad i = 1,2,\dots,n \quad \alpha = 0{,}1$$

No rechazar H_0 indica que se valida el supuesto, rechazar H_0 indica que el modelo tiene problemas de heterocedasticidad.

Por otro lado, para validar el supuesto de incorrelación se utiliza el test de Breusch-Godfrey y se construye la siguiente prueba de hipótesis:

$$\begin{cases} H_0: Cov(\varepsilon_i, \varepsilon_j) = 0 \; para \; todo \; i \neq j \\ H_a: Cov(\varepsilon_i, \varepsilon_j) \neq 0 \; para \; todo \; i \neq j \end{cases} \quad \alpha = 0{,}1$$

No rechazar H_0 indica que se valida el supuesto; rechazar H_0 indica que el modelo tiene problemas de autocorrelación.

Finalmente, para validar el supuesto de normalidad se realiza el test respectivo y se construye la siguiente prueba de hipótesis:

$$\begin{cases} H_0: \varepsilon_i \sim N(0, \sigma^2) \\ H_a: \varepsilon_i \neq N(0, \sigma^2) \end{cases} \quad \alpha = 0{,}1$$

No rechazar H_0 indica que se valida el supuesto; rechazar H_0 indica que el modelo falla el supuesto.

En las tablas 11 a 13 se muestran los resultados de la validación de supuestos de los tres modelos.

Tabla 11. *Validación de supuestos modelo 1nlin*

SUPUESTOS	VALOR P
HOMOCEDASTICIDAD	0,3405
INCORRELACIÓN	0,1786
NORMALIDAD	0,9366

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12. *Validación de supuestos modelo raíz lin*

SUPUESTOS	VALOR P
HOMOCEDASTICIDAD	0,3405
INCORRELACIÓN	0,189
NORMALIDAD	0,902

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 13. *Validación de supuestos modelo 1n cuadrado*

SUPUESTOS	VALOR P
HOMOCEDASTICIDAD	0,3405
INCORRELACIÓN	0,1106
NORMALIDAD	0,9132

Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en cuenta lo anterior, los tres modelos son válidos. Como siguiente y último paso para llegar a un modelo definitivo, se procede a escoger el mejor (esto es, el modelo que tenga una mayor correlación entre los datos reales y los pronósticos respectivos).

En la tabla 14 se muestran los resultados.

Tabla 14. *Matriz de correlación modelos finales*

	CF	CF_lnlin	CF_rai~n	CF_lnc~o
CF	1.0000			
CF_lnlin	0.6879	1.0000		
CF_raizlin	0.7016	0.9982	1.0000	
CF_lncuadr~o	0.7004	0.9936	0.9945	1.0000

Fuente: Elaboración propia con el *software* estadístico Stata.

Se evidencia que el modelo raíz lin es el mejor, dado que es el que tiene la mayor correlación entre los datos reales y los pronósticos respectivos. Por lo tanto, se escoge como modelo definitivo. Se anota que el R^2 *ajustado* es 32,29 %.

Se tienen, entonces, los siguientes resultados finales:

Si el estudiante es hombre, se espera que el puntaje de conocimiento financiero se incremente en 0,29 unidades respecto a las estudiantes que son mujeres, dejando las demás variables constantes o fijas.

Si el estudiante tiene más de 30 años de edad, se espera que el puntaje de conocimiento financiero disminuya en 0,37 unidades respecto a los estudiantes que tienen 30 años o menos, dejando las demás variables constantes o fijas.

Si el estudiante tiene un nivel estimado de ingresos mensuales mayor a 10 millones de pesos, se espera que el puntaje de conocimiento financiero se incremente en 0,37 unidades respecto a los estudiantes que tienen un nivel estimado de ingresos mensuales igual o menor a 10 millones de pesos, dejando las demás variables constantes o fijas.

Si el estudiante está cursando el último semestre o está realizando su trabajo de grado, se espera que el puntaje de conocimiento financiero disminuya en 0,22 unidades respecto a los estudiantes que están cursando un semestre menor, dejando las demás variables constantes o fijas.

Por cada punto que se incremente el puntaje de extraversión, indicando que se posee un mayor grado de este rasgo de personalidad, se espera que el puntaje de conocimiento financiero disminuya en 0,11 unidades, dejando las demás variables constantes o fijas.

Finalmente, por cada punto que se incremente el puntaje de amabilidad, indicando que se posee un mayor grado de este rasgo de personalidad, se espera que el puntaje de conocimiento financiero se incremente en 0,08 unidades, dejando las demás variables constantes o fijas.

Conclusiones y recomendaciones

El propósito de este trabajo fue medir el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá e investigar cómo este se ve influenciado por las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad.

En primer lugar, se puede concluir que los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá cuentan con un alto nivel de conocimiento financiero, que en la escala de la OECD requiere un puntaje igual o mayor a 5 puntos en el respectivo cuestionario de 7 preguntas (sección de conocimiento financiero de la encuesta aplicada en este estudio). El puntaje promedio obtenido en la muestra fue de 6 puntos (85,7 %). Los estudiantes parecen tener claro que el valor del dinero varía con el tiempo, así como el concepto de inflación y la manera en que esta erosiona el poder adquisitivo, y el riesgo que puede llegar a existir al hacer una inversión.

A pesar de esto, se evidenció algo de dificultad en el cálculo de tasas de interés. Esto no deja de sorprender un poco, debido al fuerte enfoque cuantitativo y técnico que tienen los posgrados de la sede universitaria, sin mencionar que estos conceptos representan los fundamentos para entender, manejar y aplicar conceptos más complejos. Se observa también cierta dificultad en el entendimiento de cómo la diversificación puede disminuir el riesgo a la hora de invertir.

En segundo lugar, se evidenció un alto grado de conciencia y apertura (86,4 % y 80 % sobre el puntaje total, respectivamente). Este resultado no sorprende, debido a que la búsqueda de estimulación intelectual, y un sentido de orden y diligencia son características que están presentes de manera frecuente en los ambientes de educación superior avanzada.

Con todo, no está de más dejar abierta la posibilidad de que la muestra puede tener un sesgo; estudiantes más curiosos, ordenados y “sintonizados” con su educación, pueden ser más propensos a revisar el correo electrónico de manera periódica y a mantenerse actualizados de las novedades generales y académicas de la sede universitaria y, por ende, ser más propensos a participar en encuestas o iniciativas académicas o investigativas.

En cuanto al modelo definitivo obtenido en este estudio, se puede concluir que el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes sí se ve influenciado por las características sociodemográficas y los rasgos de personalidad, aunque con efectos mixtos.

En síntesis, los hombres, los estudiantes menores de 30 años, aquellos con un nivel estimado de ingresos mensuales mayor a 10 millones de pesos, quienes están cursando los primeros semestres, los que tienen un bajo grado de extraversión y que poseen un alto grado de amabilidad fueron propensos a tener un mayor nivel de conocimiento financiero frente a sus respectivos pares.

Se recomienda prestar especial atención a las mujeres, los estudiantes mayores a 30 años y los que están cursando el último semestre o realizando su trabajo de grado.

En la actualidad, las mujeres asumen cada vez más responsabilidades en el manejo de las finanzas, muchas tienen que atender simultáneamente compromisos del hogar, académicos y laborales. El tener un nivel de conocimiento financiero adecuado será de gran ayuda para el progreso financiero de las generaciones femeninas actuales y venideras.

Por otro lado, los estudiantes mayores a 30 años son más propensos a encontrarse en una situación de independencia financiera, donde son responsables del manejo de sus finanzas, o

del de su pareja o familia. Asimismo, pueden encontrarse en un momento en el que estén por tomar –o ya hayan tomado– decisiones financieras de largo plazo que pueden afectar su calidad de vida (decisiones relacionadas con la compra de un inmueble, empezar un negocio o planear para la vejez).

Finalmente, los estudiantes que están cursando el último semestre o realizando su trabajo de grado, están en un punto en el que ya deberían tener las bases y los fundamentos financieros bien cimentados, con los cuales puedan hacer análisis más rigurosos, utilizar herramientas más avanzadas, y tomar decisiones de mayor complejidad. Además, están próximos a ser los representantes externos de la calidad educativa de la sede universitaria una vez graduados, así como a estar en posiciones de mayor responsabilidad o jerarquía, donde sus decisiones tengan un impacto significativo en su entorno. Con respecto a este grupo, una realimentación por parte de la Universidad, bien sea a través de una campaña, un curso, u otra modalidad, podría resultar beneficioso para reforzar los conceptos respectivos.

Como última observación, referente a los estudiantes con un alto grado de extraversión y un bajo nivel de amabilidad, puede ser que, en el primer caso, la búsqueda constante de conexión social y emociones positivas esté quitando tiempo al aprendizaje y al mejoramiento de conocimientos y habilidades técnicas. Y, en el segundo caso, que la dificultad de construir y mantener relaciones saludables de honestidad, empatía y cooperación impida cosechar todos los beneficios de aprendizaje que otorga la interacción con las otras personas y el trabajo en equipo. Como posible solución, se recomienda un ejercicio individual de autoevaluación para moderar los comportamientos que estén afectando negativamente, no solo el aprendizaje financiero, sino también el desempeño académico.

En cuanto a la relevancia del estudio, este aborda un tema poco explorado en la literatura y da pie para adelantar estudios más extensivos y representativos. Tradicionalmente, las finanzas se han entendido desde un punto de vista racional, con decisiones que están basadas en maximizar la utilidad, por lo que las finanzas conductuales en su condición de aproximación alternativa, que han venido creciendo pero que aún se encuentran en su infancia, permiten estudiar cómo los factores comportamentales y de personalidad influyen en los diferentes fenómenos financieros y en las decisiones que toman las personas.

Así mismo, se espera que este estudio sea relevante para la sede universitaria como una referencia más para tener en cuenta en su toma de decisiones relacionada con la mejora continua de los posgrados respectivos y las iniciativas para optimizar la preparación y capacitación de los estudiantes.

Para futuros estudios, se recomienda ampliar la población para obtener resultados más representativos. Además, se invita a utilizar otro tipo de modelos diferentes y de variables para estudiar la relación entre el conocimiento financiero y los rasgos comportamentales y los sesgos cognitivos, entre otros factores.

Para concluir, al ser un conocimiento financiero adecuado de suma relevancia y utilidad para el quehacer profesional, y el bienestar y progreso financiero personal, se invita al estudiante a asumir la responsabilidad de su educación y capacitación, actualizándose de manera constante y realizando revisiones periódicas de los fundamentos.

Como ruta sugerida, se recomienda comenzar con el estudio y dominio de las matemáticas financieras: conceptos y temas como el valor del dinero en el tiempo, la inflación, el costo de oportunidad, la equivalencia de dos cantidades en diferentes fechas, las tasas de interés

simples y compuestas, más los sistemas de amortización, son fundamentales de entender y manejar para la toma informada de decisiones financieras personales. Por ejemplo, el manejo del presupuesto, el evaluar la toma de un crédito o ponderar alternativas de inversión, por mencionar algunas.

Adicionalmente, se recomienda impulsar un conocimiento básico de contabilidad, para entender el lenguaje de los negocios, así como de economía, para entender el sistema económico del momento. A partir de aquí, será potestad del estudiante el navegar en aguas más profundas, adentrarse en las finanzas corporativas o en los mercados financieros.

Referencias

American Psychological Association. (2023). Personal Trait. *APA Dictionary of Psychology*. https://dictionary.apa.org/personality-trait.

Carlin, B. I., & Robinson, D. T. (2012). What Does Financial Literacy Training Teach Us? *The Journal of Economic Education*, *43*(3), 235-247. https://doi.org/10.1080/00220485.2012.686385.

Chen, H., & Volpe, R. P. (1998). An analysis of personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, *7*(2), 107-128. https://doi.org/10.1016/s1057-0810(99)80006-7.

Chen, H., & Volpe, R. P. (2002). Gender Differences in Personal Financial Literacy Among College Students. *Financial Services Review*, *11*(3), 289-307. https://goo.su/bGD2pk.

Costa Mastrascusa, R., de Oliveira Fenili Antunes, M. L., de Albuquerque, N. S., Virissimo, S. L., Foletto Moura, M., Vieira Marques Motta, B., de Lara Machado, W., Moret-Tatay, C., & Quarti Irigaray, T. (2023). Evaluating the complete (44-item), short (20-item) and ultra-short (10-item) versions of the Big Five Inventory (BFI) in the Brazilian population. *Scientific Reports*, *13*(1), 1-5. https://doi.org/10.1038/s41598-023-34504-1.

Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). Normal Personality Assessment in Clinical Practice: The NEO Personality Inventory. *Psychological Assessment*, *4*(1), 5-13. https://doi.org/10.1037/1040-3590.4.1.5.

Ergün, K. (2018). Financial literacy among university students: A study in eight European countries. *International Journal of Consumer Studies*, *42*(1), 2-15. https://doi.org/10.1111/ijcs.12408.

Fonseca, R., Mullen, K. J., Zamarro, G., & Zissimopoulos, J. (2012). What Explains the Gender Gap in Financial Literacy? The Role of Household Decision Making. *The Journal of Consumer Affairs*, *46*(1), 90-106. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2011.01221.x.

Goulart, M. A. de O. V., da Costa, N. C. A., Paraboni, A. L., & Luna, M. M. M. (2023). Can personality traits influence Brazilian university students' financial literacy? *Review of Behavioral Finance*, *15*(3), 410-426. https://doi.org/10.1108/RBF-12-2021-0259.

Goyal, K., & Kumar, S. (2021). Financial literacy: A systematic review and bibliometric analysis. *International Journal of Consumer Studies*, *45*(1), 80-105. https://doi.org/10.1111/ijcs.12605.

Huston, S. J. (2010). Measuring Financial Literacy. *The Journal of Consumer Affairs*, *44*(2), 296-316. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01170.x.

ISSP Research Group. (2013). *International Social Survey Programme. Work Orientation III - ISSP 2005*. https://doi.org/https://doi.org/10.4232/1.11648.

Killins, R. N. (2017). The financial literacy of Generation Y and the influence that personality traits have on financial knowledge: Evidence from Canada. *Financial Services Review*, *26*(2), 143-165. https://doi.org/10.61190/fsr.v26i2.3305.

Klapper, L., & Lusardi, A. (2020). Financial literacy and financial resilience: Evidence from around the world. *Financial Management*, *49*(3), 1-26. https://doi.org/10.1111/fima.12283.

Klapper, L., Lusardi, A., & Van Oudheusden, P. (2015). *Financial Literacy Around the World: Insights from the Standard & Poor's Ratings Services Global Financial Literacy Survey*. https://gflec.org/wp-content/uploads/2015/11/3313-Finlit_Report_FINAL-5.11.16.pdf.

Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, *155*(1), 1-8. https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5.

Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, *52*(1), 5-44. https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5.

Lusardi, A., Mitchell, O. S., & Curto, V. (2010). Financial literacy among the young. *The Journal of Consumer Affairs*, *44*(2), 358-380. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01173.x.

OECD. (2020). *OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy*. https://www.oecd.org/financial/education/oecd-infe-2020-international-survey-of-adult-financial-literacy.pdf.

OECD. (2022a). *OECD/INFE Toolkit for Measuring Financial Literacy and Financial Inclusion 2022*. www.oecd.org/financial/education/2022-INFE-Toolkit-Measuring-Finlit-Financial-Inclusion.pdf.

OECD. (2022b). *Recommendation of the Council on Financial Literacy*. https://legalinstruments.oecd.org/en/instruments/OECD-LEGAL-0461.

Pinjisakikool, T. (2017). The effect of personality traits on households' financial literacy. *Citizenship, Social and Economics Education*, *16*(1), 39-51. https://doi.org/10.1177/2047173417690005.

Rammstedt, B., & John, O. P. (2007). Measuring personality in one minute or less: A 10-item short version of the Big Five Inventory in English and German. *Journal of Research in Personality*, *41*(1), 203-212. https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.02.001.

Reddy, R., Bruhn, M., & Tan, C. (2013). *Capacidades financieras en Colombia: resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros*. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial. https://goo.su/L2HT6L.

Remund, D. L. (2010). Financial Literacy Explicated: The Case for a Clearer Definition in an Increasingly Complex Economy. *The Journal of Consumer Affairs*, *44*(2), 276-295. https://doi.org/10.1111/j.1745-6606.2010.01169.x.

Tenjo, M. F. y Mejía, D. (2021). *Encuesta de medición de capacidades financieras de Colombia, 2019*. Superintendencia Financiera de Colombia y Banco de Desarrollo de América Latina. https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1717.

Volpe, R. P., Chen, H., & Pavlicko, J. J. (1996). Personal Investment Literacy Among College Students: A Survey. *Financial Practice and Education*, *6*(2), 86-94. https://goo.su/kA1GL.

Willis, L. E. (2011). The financial education fallacy. *American Economic Review*, *101*(3), 429-434. https://doi.org/10.1257/aer.101.3.429.

Apéndice: Encuesta conocimiento financiero y personalidad

Encuesta conocimiento financiero y personalidad

La siguiente encuesta tiene el propósito de medir el nivel de conocimiento financiero de los estudiantes de posgrado de EAFIT Bogotá y cómo este se ve influenciado por características sociodemográficas y rasgos de personalidad.

La encuesta consta de tres secciones: datos sociodemográficos, conocimiento financiero y rasgos de personalidad.

Lo invitamos a contestar las preguntas de la manera más sincera y precisa posible.
Sus respuestas serán anónimas y serán utilizadas con el único propósito de servir como fuente de información para el trabajo de grado de un estudiante de la Maestría en Administración Financiera de EAFIT.

Le agradecemos su participación.
Tiempo máximo estimado: 10 minutos

juanpa.fonseca@hotmail.com Cambiar cuenta

No compartido

Siguiente

Página 1 de 4

Borrar formulario

Sección de características sociodemográficas

Género *

- ◯ Masculino
- ◯ Femenino

Edad *

- ◯ Menor a 25 años
- ◯ Entre 25 y 30 años
- ◯ Mayor a 30 años

Nivel estimado de ingresos mensuales *

- ◯ Menor a 4 millones de pesos
- ◯ Entre 4 y menos de 6 millones de pesos
- ◯ Entre 6 y 10 millones de pesos
- ◯ Mayor a 10 millones de pesos

Posgrado *

- ○ Maestría en Administración MBA
- ○ Maestría en Gerencia de Proyectos
- ○ Maestría en Administración Financiera
- ○ Especialización en Finanzas

Para la siguiente pregunta, tenga en cuenta lo siguiente:

- Por favor responda teniendo en cuenta a qué semestre del plan de estudios corresponde la mayoría de materias que está viendo.
- Si está cursando el tercer semestre de la Maestría en Administración MBA, por favor escoja la opción último semestre o trabajo de grado.
- Si ingresó a partir de 2023-1 a los nuevos programas de Especialización en Finanzas y Maestría en Administración Financiera, por favor escoja la opción último semestre o trabajo de grado si está cursando el segundo semestre de la Especialización en Finanzas o el tercer semestre de la Maestría en Administración Financiera.

Semestre en curso *

- ○ Primer semestre
- ○ Segundo semestre
- ○ Tercer semestre
- ○ Último semestre o trabajo de grado

Atrás Siguiente Página 2 de 4 Borrar formulario

Esta sección se muestra con las respuestas correctas.

Sección de conocimiento financiero

Cinco hermanos van a recibir un regalo/herencia de COP 1,000,000 en total para ser repartido entre ellos en partes iguales. Ahora imagine que los hermanos tienen que esperar un año para disponer de su parte de los COP 1,000,000 y la inflación se mantiene en 3 por ciento anual. Luego de un año, ¿ellos van a poder comprar...? *

- ○ Más de lo que podrían comprar hoy
- ○ Lo mismo que lo que podrían comprar hoy
- ◉ Menos de lo que podrían comprar hoy

Imagine que usted prestó COP 20,000 a un amigo una noche y él le devolvió COP 20,000 al día siguiente. ¿Su amigo pagó algún interés por este préstamo? *

- ○ Sí pagó interés
- ◉ No pagó interés

Imagine que pone COP 100,000 en una cuenta de ahorros (sin comisiones ni impuestos) con una tasa de interés de 2 por ciento por año. Usted no realiza ningún otro tipo de pago en esta cuenta y no retira dinero. ¿Cuánto habría en la cuenta al final del primer año, una vez que se realiza el pago de intereses? *

COP 102,000

¿Y con la misma tasa de interés de 2 por ciento por año, cuánto habría en la cuenta al final de cinco años? (recuerde, no hay comisiones ni impuestos) *

- (●) Más de COP 110,000
- ( ) Exactamente COP 110,000
- ( ) Menos de COP 110,000
- ( ) Imposible de saber con la información dada

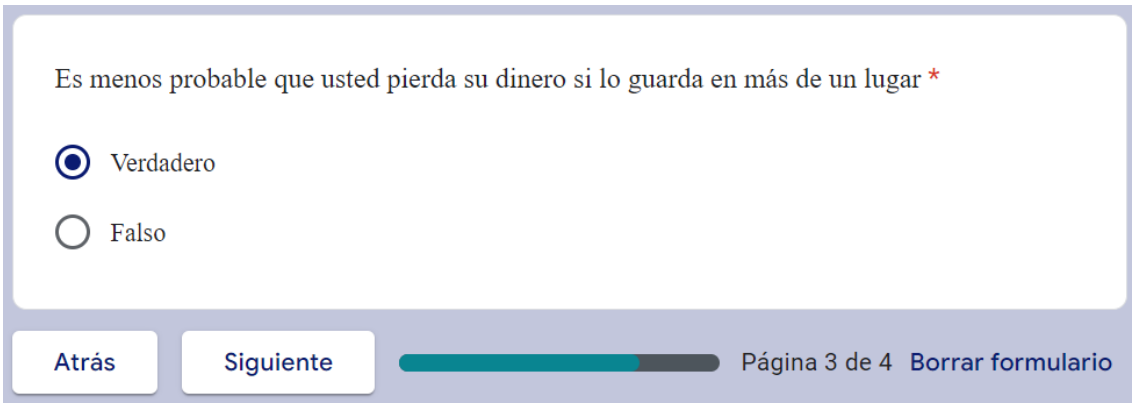
Por favor indique si considera que los siguientes enunciados son verdaderos o falsos

Si una inversión le ofrece la posibilidad de ganar mucho dinero es probable que también exista la posibilidad de perder mucho dinero *

- (●) Verdadero
- ( ) Falso

Una alta inflación significa que el costo de vida está aumentando rápidamente *

- (●) Verdadero
- ( ) Falso


Es menos probable que usted pierda su dinero si lo guarda en más de un lugar *
Verdadero
Falso
Atrás
Siguiente
Página 3 de 4
Borrar formulario

Sección de rasgos de personalidad

Por favor indique en qué grado está usted de acuerdo o en desacuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones

Me veo como alguien que... (parte 1) *

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
es reservado	○	○	○	○	○
generalmente es confiado	○	○	○	○	○
hace un trabajo esmerado	○	○	○	○	○
se relaja, maneja bien las presiones	○	○	○	○	○
tiene una imaginación activa	○	○	○	○	○

Me veo como alguien que... (parte 2) *

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
es abierto, sociable	○	○	○	○	○
tiende a encontrar fallas en otros	○	○	○	○	○
tiende a ser flojo	○	○	○	○	○
se pone nervioso fácilmente	○	○	○	○	○
tiene pocas inquietudes artísticas	○	○	○	○	○

Atrás Enviar Página 4 de 4 Borrar formulario